

CAPÍTULO 5

Antes de comentar los versículos de este capítulo, conviene dar unos datos históricos que nos conducirán al evento narrado en este capítulo, y nos ayudarán a comprender el punto de tiempo en la cronología.

1. El primer rey de Babilonia, Nabopolosar, comenzó a reinar en el año 625, y murió en 605 a. C.

2. Nabucodonosor, su hijo, reinó desde el 605 al 562 a. C. (Véase 1:1, comentarios).

3. El hijo de Nabucodonosor, Amel-Merodac (nombre babilonio), o Evil-Merodac (nombre hebreo), reinó dos o tres años, desde el 562 al 560 a. C., y fue asesinado por Neriglisar.

Evil-Merodac es quien sacó de la prisión al rey de Judá, Joaquín, y le elevó a una posición de honor (2 Reyes 25:27-30; compárese Jer. 52:31-34).

4. Neriglisar, yerno de Nabucodonosor, tomó el trono en el año 560 y reinó hasta el año 556 a. C.

5. A los pocos meses de ascender al trono, el hijo de Neriglisar, Labassi-Merodac fue muerto.

6. Nabónido ascendió al trono en el año 556 a. C. Éste fue el padre de Belsasar (de este capítulo 5 de Daniel). Nabónido se retiró a Tema en Arabia (por alguna razón desconocida), habiendo designado a su hijo como corregente. En realidad Nabónido fue el último de los reyes babilonios, pero como virrey, Belsasar fue el rey de Babilonia, en los eventos narrados en Dan. 5:1, en el sentido de que su padre le había dejado con la autoridad de rey en Babilonia.

Por largo tiempo (como de cien años) los críticos destructivos apuntaban a la mención del "rey Belsasar" en este libro como si fuera una discrepancia histórica. Pensaban tener una prueba que el libro de Daniel no era auténtico. Pero los recientes descubrimientos de la arqueología confirman la veracidad de lo que Daniel reclama.

7. Ciro el persa (por conducto de un

general suyo) tomó la ciudad de Babilonia en el año 539 a. C., sin encontrar resistencia. Belsasar fue muerto, y Darío, en el nombre de Ciro, tomó el trono (véanse 5:30,31, comentarios). Nabónido mismo no fue muerto. Él estuvo en Arabia, lejos de Babilonia, y los nuevos conquistadores le dieron una pensión. Los antiguos historiadores seculares, Beroso y Josefo, no mencionan a Belsasar, sino solamente a Nabónido. Dicen que fue el último rey de Babilonia. Por eso los modernistas, basándose en el silencio, han hecho gran caso de lo que suponen ellos ser una gran contradicción en la Biblia. Pero resulta, gracias a la arqueología, que no hay contradicción alguna entre la narración del libro Daniel y los hechos de la historia secular.

Otra Nota De Importancia: Los primeros cuatro capítulos de Daniel siguen un orden cronológico. Pero no es así con los capítulos 5, 6, 7 y 8. El orden cronológico es: 7, 8, 5 y 6. Nótese que el capítulo 7 habla del "primer año de Belsasar" (7:1); el capítulo 8 habla del "año tercero del rey Belsasar" (8:1), y este capítulo 5 habla de la muerte de él (5:30). Luego, con lo que dice en 5:31, el libro en el capítulo 6 pasa a describir eventos en el reinado de Darío.

5:1 --El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino - Que Belsasar se mencione como personaje histórico, y como "rey", siendo Nabónido el último rey de Babilonia, véanse los datos dados anteriormente. Técnicamente no es el rey, sino lo es su padre, Nabónido. Pero prácticamente sí lo es, en cuanto a Babilonia en particular, y por ser el gobernador con quien los judíos tienen que dar cuenta, Daniel le llama "rey".

Unos veintitrés años han pasado desde la muerte del gran creyente en Dios, Nabucodonosor. La humildad de él queda olvidada en la vida del presente rey de

Babilonia, Belsasar. Véase ver. 22.

El fin del imperio babilonio ya llega (profetizado por Jeremías, véase 50:1-3; Cap. 51); se acerca el fin de los setenta años de cautiverio para los judíos.

5:2 -- Belsasar, con el gusto del vino, mandó – Ya está algo tomado. El efecto de la intoxicación en el hombre es que se suelta la lengua y salen palabras falsas de valor y denuedo. Produce insolencia y descaro.

-- que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas – Su deseo es desafiar e insultar a Jehová Dios por medio de usar los vasos que fueron traídos por Nabucodonosor del templo en Jerusalén. Estos utensilios estaban guardados en Babilonia y algún día serían devueltos a Jerusalén. (Véase Esdras 1:7-11). Belsasar no comparte la creencia en Jehová Dios que al fin tenía Nabucodonosor, y puede ser que sienta desdén por la acción de Evil-Merodac, al restaurar a honor al rey judío, Joaquín. Esta fiesta parece ser una orgía, un desenfreno en la satisfacción de apetitos y pasiones. La presencia deliberada de sus mujeres aumenta la demostración de orgullo de parte del rey.

Aunque es posible que Belsasar fue en realidad hijo de Nabucodonosor (quien había muerto apenas seis o siete años antes de tomar el trono Nabónido), si Nabónido le adoptó por hijo al casarse con alguna joven reina de Nabucodonosor ya dejada viuda, es más probable que la frase, “su padre” indica más bien “descendiente cercano” (en este caso, nieto de Nabucodonosor), o “sucesor”. Véase Jer. 27:6,7. Siendo el caso que Belsasar es nieto, Nabónido tuvo que haberse casado con una hija de Nabucodonosor).

5:3 -- Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y

sus concubinas – Véase ver. 2, comentarios. Considérese Prov. 20:1; 31:4-6.

Belsasar quiere exhibir la belleza de sus mujeres y ellas aceptan. Contrástese esto con el caso del rey Asuero y su reina, Vasti (Ester Cap. 1). Vasti rehusó ser usada de esa manera, y le costó su estado de reina, pero no comprometió sus convicciones.

5:4 -- Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra – Este festín tiene sabor religioso, pues en él se alaban los dioses paganos hechos por manos humanas, elevados así por encima de Jehová Dios, el Dios de los hebreos. ¿Pueden metales y madera oír, sentir, hablar, moverse, y reaccionar? Cualquier animal domesticado o del bosque tiene más poder que un ídolo de fabricación humana. ¿Son los dioses del hombre de menos poder que el hombre mismo? Contrástense Hech. 17:24-29; Rom. 1:20-23; 1 Ped. 4:3. Consúltese Isa. 44:9-19.

La conducta de Belsasar y los suyos es ridícula, pero no más ridícula que la de los modernos que adoran a sus posesiones materiales que en vista de la eternidad son basura.

5:5 -- En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía – Los dedos de la mano escriben en la pared; los dedos entonces desaparecen, pero lo escrito queda. El rey retador ve este espectáculo sobrenatural. Todos los presentes son testigos del suceso.

5:6 -- Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra – El ambiente de alegría, regocijo, placer, sensualidad, gritería y de burlarse del Dios del cielo, de repente se para. El rey queda bien asustado por el evento, reconociendo que lo que está viendo presagia algo malo. Ese presentimiento le hace temblar. Su espíritu ahora está del todo

cambiado. Antes él golpeaba el pecho en orgullo; ahora se golpean las rodillas. La mujeres de él, presentes para exhibir el orgullo del rey, ahora le ven como en realidad es.

5:7 -- El rey gritó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos - La gritería de la orgía ahora se cambia en un grito del rey atemorizado y lleno de pavor. ¡Ha visto una manifestación de parte de Dios! (¿Qué ha de ser, pues, el Juicio Final cuando la persona esté en todo sentido en la presencia de Dios?). El rey se consterna. Pide que vengan los sabios del reino para que pueda saber el significado del suceso, que sin duda no será nada placentero.

¿Hasta cuando el gobernador babilonio no aprenderá? Léase Isa. 8:19,20. Para saber las cosas de Dios, ¡a la ley de Dios tenemos que apelarnos!

-- y dijo el rey a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me muestre su interpretación, será vestido de púrpura, y un collar de oro llevará en su cuello, y será el tercer señor en el reino - Su oferta manifiesta la urgencia que siente de saber el significado de lo que acaba de experimentar.

5:8 -- Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni mostrar al rey su interpretación - Véase Isa. 47:12-15, profecía en contra de Babilonia.

Lo que procede de Dios para el hombre es misterio hasta que Dios solo lo revela (Deut. 29:29). El hombre solo, con toda su sabiduría adquirida, su intuición y dones nativos, no lo puede hacer. (Compárese el evangelio, mantenido "misterio" hasta revelado por Dios, Rom. 16:25-27). Véase 4:7, comentarios.

Los sabios ni pueden leer las palabras (no sabemos la razón de esto) ni pueden interpretarlas. Todo el escenario que se arregló para jactancia, exhibición de grandeza, y burla de lo divino, se vuelve en consternación para todos los principales.

Nabucodonosor anteriormente se había

dirigido a la intelectualidad, buscando soluciones (2:2; 4:6). No fueron hallados. Hasta la fecha el hombre carnal busca soluciones pero en vano porque no se dirige a la fuente de la verdad, a Dios en su Palabra. Diariamente vemos por televisión la presentación de problemas que el hombre tiene, el consejo de llamados "expertos" en la sociología y la sicología, etc., pero habiendo hablado, resulta que no han dicho nada definitivo. No tienen las respuestas porque no las buscan en la revelación de nuestro Creador. El hombre separado de su Dios es impotente, desamparado e indefenso.

5:9 -- Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera, y palideció, y sus príncipes estaban perplejos - Véase ver. 6, comentarios. A la consternación del rey se agrega la de sus príncipes. Ellos no pueden calmar el espíritu del rey, ni el propio suyo.

5:10 -- La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: Rey, vive para siempre; no te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro - La reina pudo haber sido la esposa de Belsasar (sus esposas estaban presentes, ver. 3), pero las evidencias internas y externas apuntan más bien a la viuda de Nabucodonosor, el abuelo de Belsasar (véase ver. 2, comentarios). Ella conocía muy bien a Daniel, como los ver. 11 y 12 muestran. Ella no estaba presente, sino "entró en la sala" desde otra parte.

El lenguaje y las circunstancias indican que para este momento Daniel no está en alta posición en el gobierno de Belsasar, o que no estaba en la ciudad de Babilonia (compárese 8:2). La reina tiene que informarle acerca de él. De repente un hombre "innecesario" es el más buscado.

5:11 -- En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre - Sobre "tu padre", véase 5:2, comentarios.

-- se halló en él luz e inteligencia y

sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos - Véanse 1:19,20; 2:48,49; 4:8,9,18.

5:12 -- por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación - La reina presenta a Daniel como la fuente de la verdad envuelta en la inscripción en la pared, en cuanto a interpretación. Es la persona que va a decir la verdad aún a reyes aunque sea noticias desagradables. Es quien habla solamente la verdad.

Si la persona quiere opiniones sobre sus dudas, llámense a los intelectuales; si quiere la verdad, llámese a un hombre de Dios. Dios en su Palabra contesta toda pregunta del hombre relacionada con su eterna salvación. (No satisface curiosidades. Cristo, al contestar las preguntas de los hombres, nunca dijo lo que el hombre esperara oír, sino lo que necesitaba oír).

5:13 -- Entonces Daniel fue traído delante del rey. Y dijo el rey a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá que mi padre trajo de Judea? - A la edad de unos 80 años de edad Daniel es traído a la presencia de Belsasar. (Recuérdese que era joven cuando fue llevado a Babilonia por Nabucodonosor, quien acabó de ser nombrado rey. Reinó cuarenta y tres años. Otros varios reinaron después de él. Véanse los datos dados al principio de las notas sobre este capítulo).

Se indica que Belsasar nunca había consultado a Daniel antes de esta ocasión.

5:14 -- Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría - Si no lo sabía antes, ahora por la reina se ha

informado. Si Daniel es hombre tan dotado de dones especiales, ¿por qué no le consultó Belsasar más antes? (Véase ver. 10, comentarios. ¿Estaba Daniel en Susa de Elam?). Ahora en su apuro, abandonado por sus sabios también incrédulos, se le obliga a consultar a un hombre del Dios vivo.

5:15-- Y ahora fueron traídos delante de mí sabios y astrólogos para que leyesen esta escritura y me diesen su interpretación; pero no han podido mostrarme la interpretación del asunto -- Véase ver. 8, comentarios.

5:16 -- Yo, pues, he oído de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades - Sí, la reina acabó de decírselo (ver. 11,12).

-- **Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino** - Compárese ver. 7. El hombre carnal siempre piensa poder comprarse con su dinero lo que necesite, pero la verdad nunca está de venta (Mat. 10:8; Hech. 8:20).

(De nada habría servido la oferta de sus regalos, porque los medo-persas ya estaban acampados fuera de la ciudad de Babilonia y al día siguiente tomarían a la ciudad).

5:17 -- Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación - Daniel no tiene interés alguno en los dones materiales del rey. Daniel ahora tiene el control, no el rey. ¡Qué humillación para él! Daniel dice que va a leer la escritura en la pared e interpretarlo (pero primero le va a predicar un poco). Es profeta de Dios y va a cumplir con su misión sin relación alguna a recompensa material.

5:18 -- El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la gloria y la majestad - Daniel comienza su "sermón", con el propósito de apelar al corazón enaltecido del rey,

haciéndole ver la completa falla de su sentido de moralidad, y esperando lograr arrepentimiento en él. Le recuerda de su abuelo, Nabucodonosor. Su gloria y grandeza se debían a Jehová Dios (para que sirviera de instrumento en las manos de Dios para castigar a los israelitas idólatras) y no a su propio brazo.

5:19 -- Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba - Dios le dio poder ilimitado. Considérense Isa. 10:5-14; Jer. Cap. 25; Ezeq. 29:18-20.

5:20 -- Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria - El poder tiende a corromper el carácter de la persona, ensoberbeciéndole. La altivez de espíritu precede a la caída (Prov. 16:18). Compárese 2 Crón. 26:16.

5:21 -- Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place - Nabucodonosor (antes de su humillación) no dejó lugar para Dios (4:30), y pagó las consecuencias. Véase 4:28-33. Compárese Hech. 12:21-23.

5:22 -- Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto - Ahora sigue la aplicación de lo dicho anteriormente.

¡Hay que aprender de otros! Belsasar no merece lo que tiene él (como yo tampoco). Dios “es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas” (Hech. 17:25). Hay que

reconocer que él a diario testimonia de su bondad para con los hombres, “haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones” (Hech. 14:17). Nabucodonosor aprendió la lección; se humilló delante de su Creador (4:34-37). Belsasar es típico de muchos hombres que, “habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (Rom. 1:21).

Belsasar sabía la historia de su abuelo (esto lo hacía doblemente responsable); sin embargo, repite el mismo error de él de enaltecerse, y ahora está para sufrir las consecuencias porque no se humilla. “La historia se repite” es un refrán verdadero. A Belsasar se aplica Ecl. 8:11.

5:23 -- sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben - Al profanar Belsasar los vasos del templo de Dios (ver. 3,4), traídos por Nabucodonosor desde Jerusalén, se ha levantado (RVA; ASV, LBL) contra el Señor del cielo. Ha injuriado al Dios que ahora ha causado que la mano escriba en la pared.

¿Será poca cosa retar al Dios del cielo? Faraón lo hizo varias veces, y ¿cuál fue su fin (Éxodo Cap. 14)? Los israelitas en el desierto lo hicieron varias veces y perecieron (Heb. 3:8-19).

Dios es soberano sobre toda la tierra; todo hombre es moralmente responsable ante él. El hombre en su orgullo y mente entenebrecida, pues, se suicida espiritualmente al dar espaldas a Dios y dirigirse a los dioses de su propia fabricación.

En la década sesenta del siglo que acaba de pasar se popularizó el dicho, “Dios está muerto”, y a consecuencia de esta filosofía (esta mentira del diablo) el hombre moderno

se volvió completamente materialista. Los “Belsasar” siempre han abundado en el mundo; no hay nada nuevo debajo del sol (Ecl. 1:9,10).

–y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste – Yo, al estar escribiendo estas líneas, respiro porque Dios lo está permitiendo hasta el momento. Estimado lector, al estar leyendo estas líneas, usted está respirando, y late su corazón, por la misma razón. Como en el caso de Belsasar, así será con cada uno de nosotros: cuando Dios diga, “Hasta aquí”, entonces nuestra vida terminará. Por eso, ¿no hemos de honrarle? Véase Job 12:10.

No damos un paso sin que lo sepa Dios. Véanse Job 31:4; Prov. 20:24; Jer. 10:23; Heb. 4:13.

5:24 -- Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura – El fenómeno (ver. 5) de que fue testigo Belsasar vino de Jehová Dios. Obviamente fue un milagro, una obra sobrenatural. Ahora Belsasar tiene que “dar cuenta” a Dios (Heb. 4:13).

5:25 -- Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN – Literalmente traducido, la frase significa: “contado, contado (o, numerado), pesado, y divisiones”.

5:26 -- Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin – Todo hombre tiene que dar cuenta a Dios; Dios le “cuenta,” o pone límite. En el cálculo de Dios, el tiempo del reinado de Belsasar ha llegado al límite. Este es el último día de vida para Belsasar. Compárense Isa. 13:1,6,17; Jer. 27:7; 50:41-46.

5:27 -- TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto – Compárense 1 Sam. 2:3; Job 31:6; Sal. 62:9; Prov. 16:2. Esta figura de retórica es común para significar que el hombre tiene que conformarse a la norma de Dios. ¡Dios no está muerto! Belsasar es pesado y hallado falto en sus

responsabilidades de usar bien los dones de Dios.

5:28 -- PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas – La “u” de “uparsin” significa “y”. “Parsin” es el plural de “perses”, y significa quebrar o dividir.

Daniel menciona primero a los medos y luego a los persas. Este es un detalle significativo: aunque Babilonia fue tomada por Ciro, el persa, Darío el medo (ver. 30) fue nombrado gobernador del país, y esta alianza entre los dos pueblos, Media y Persia, formó el segundo de los cuatro imperios mundiales revelado en 2:39. Luego el poder pasó permanentemente a los persas. (Si el Daniel de este libro hubiera sido un personaje impostor, escribiendo desde el siglo dos o tres a. C., ¿habría sabido este detalle? Véase INTRODUCCIÓN, EL LIBRO, 4. Fecha).

5:29 -- Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era el tercer señor del reino – Belsasar cumplió con su palabra: recompensó a Daniel según la promesa (ver. 7,16). Dice, “tercer señor del reino”, pero ¿de cuál reino? ¡Ese reino esa misma noche terminó! Si Belsasar honró a Daniel con la esperanza de evitar así tragedia, falló miserablemente.

5:30 -- La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos – Daniel no nos relata detalles acerca de la muerte de Belsasar. Pero la historia secular relata que el gobernador de Gutium, Ugbaru, entró en la ciudad esa noche en el nombre de Ciro, y mató al rey malo mientras se celebraba una fiesta.

5:31 -- Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años -- La identidad de esta persona ha sido el objeto de mucha discusión y comentario. Lo más probable del caso es que Ugbaru (el mismo que Gobryas), con el ejército de Ciro, conquistó a Babilonia

en octubre de 539 a. C., y que al mes murió en batalla. Fue nombrado un cierto Gubaru, un medo, para ser el gobernador de Babilonia bajo Ciro, y que éste es el Darío de Media mencionado en este versículo. Este Gubaru estuvo en Babilonia cuando a los diecisiete días de ser conquistada Babilonia, entró por primera vez en la ciudad Ciro mismo, llamado Ciro el Grande.

Nuestra versión dice que Darío “tomó” el reino, pero mejor es la traducción de otras versiones muy buenas que dicen que “recibió” el reino. Se le dio; el fue nombrado rey de Babilonia por otro (sin duda, por Ciro el Grande).

Media y Persia (6:8, etc.) formaron un solo imperio, caso de unidad en dualidad. El medo, Darío, comienza a gobernar como virrey de Babilonia y sus alrededores (la provincia), y Ciro es el rey sobre todo el imperio.

* * *